

Panorama mensual del trabajo registrado¹

Datos a octubre y noviembre 2020

En octubre, de acuerdo a la información procesada del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), el total del trabajo privado registrado se mantuvo estable y el empleo asalariado registrado privado presentó una ligera contracción. Sin embargo, el empleo asalariado sin contabilizar las suspensiones muestra un crecimiento sostenido y permanente desde el mes de mayo, acumulando una expansión del 6,4% desde el piso registrado en abril.

Por otra parte, la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) estimó para noviembre un leve crecimiento del empleo asalariado registrado privado en las empresas de 10 y más ocupados, por primera vez en los últimos tres años. Según este mismo relevamiento, la tasa de incorporación de personal, si bien continúa estando en bajos niveles históricos, muestra una tendencia creciente desde mayo. Asimismo, la medición de las expectativas empresarias respecto a la contratación de trabajadores para los próximos tres meses, arroja un resultado positivo por segunda vez desde febrero del corriente año.

Adicionalmente, los resultados de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC) correspondientes al tercer trimestre, ratifican que el empleo asalariado registrado resultó poco afectado en relación con la profundidad de la retracción de actividad económica; mientras que el resto de las categorías laborales menos protegidas (empleo asalariado no registrado y trabajo por cuenta propia) si bien sufrieron con mayor intensidad los efectos de la pandemia, muestran una rápida recuperación ante el aumento de la movilidad de la población y los indicios de mejoría de la demanda de bienes y servicios en determinados sectores económicos.

Evolución reciente del trabajo registrado

De acuerdo a la información que surge de los registros administrativos del Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA), en octubre de 2020, el empleo asalariado registrado en empresas privadas muestra una caída en su variación mensual del -0,1%.

En relación a la situación sectorial, el comportamiento fue heterogéneo y similar al registrado el mes pasado. Nuevamente se verifican aumentos en Construcción, Industrias manufactureras, Electricidad, gas y agua, Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler y Servicios sociales y de salud. En el caso de la Industria, las Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler y los Servicios sociales y de salud se trata del quinto mes consecutivo con variaciones positivas. Cabe destacar que en la Industria no se observaban cinco meses consecutivos de crecimiento del empleo formal desde el año 2015. Incluso se aprecia que la Industria y los Servicios sociales y de Salud lograron recuperar los niveles de empleo previos a la pandemia. Mientras que el sector de la Construcción registra el tercer mes de crecimiento consecutivo, y, en particular, en octubre mostró la tasa más alta de variación mensual del empleo desde 2015.

Por el contrario, otros sectores como Hoteles y restaurantes, Enseñanza y Transporte y comunicaciones continúan mostrando un proceso de pérdida de empleo desde el inicio de la pandemia.

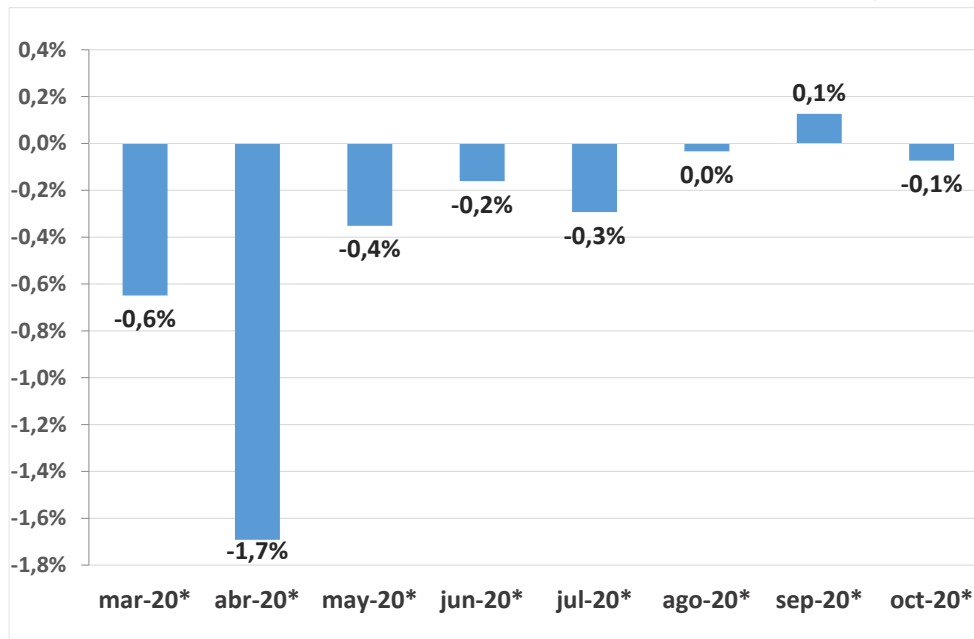
El total del trabajo registrado (categoría integrada por el empleo asalariado y el trabajo independiente) en el mes de octubre se mantuvo prácticamente estable, mostrando un leve incremento de 2,7 mil trabajadoras y trabajadores (la variación porcentual alcanza al 0,0%).

¹ Elaborado por la Subsecretaría de Programación, Estudios y Estadísticas, del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. 6 de diciembre de 2020.



La estabilidad del total del trabajo registrado se explica por la leve contracción del empleo asalariado (-0,1%), y por el incremento en el trabajo independiente de 0,4%. La dinámica expansiva del trabajo independiente articula un crecimiento del trabajo monotributista de 1,1%, que resultó compensado, en parte, por la disminución del trabajo autónomo del -2,0% y del monotributo social del -0,3%.

Variación mensual del empleo asalariado registrado del sector privado.
Serie desestacionalizada. Período mar-19 / oct-20. En porcentaje.



Nota: * Datos provisionarios.

Fuente: SSPEyE-MTEySS, en base a SIPA.

En noviembre de 2020, de acuerdo a la información suministrada por la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) el empleo privado registrado en empresas de más de 10 personas ocupadas, en el total de los aglomerados relevados, creció un 0,1% con respecto al mes anterior, siendo el primer mes con resultado positivo de los últimos 3 años².

Continuando con la tendencia de los meses anteriores, se observan diferencias entre lo ocurrido en el Gran Buenos Aires (GBA) y en el conjunto de aglomerados relevados en el interior del país, aunque este mes las dos regiones presentan un comportamiento positivo. En el GBA, el nivel de empleo aumentó un 0,1% y en los aglomerados del interior el crecimiento alcanzó al 0,3% (en la comparación mensual). Es decir que, la estabilización del empleo observada en el interior en los meses previos, está dando lugar a un proceso de crecimiento moderado.

La tasa de incorporación de personal muestra un leve incremento con respecto al mes anterior (de 1 a 1,3 puntos porcentuales), mientras que la tasa de desvinculación continúa estable, permaneciendo ambos indicadores en valores muy inferiores los promedios históricos. Cabe destacar que desde junio el volumen mensual de contrataciones de personal presenta una clara tendencia creciente (la tasa de entrada pasó del 0,4 en abril al 1,3 en noviembre).

Por último, continúa la mejora de las expectativas de las empresas en relación a la contratación de personal. En noviembre de 2020, por segundo mes consecutivo desde el inicio de la pandemia, el número de empresas que esperan aumentar la dotación es mayor al número de firmas que esperan disminuir el nivel de empleo. En efecto, las

² Excluyendo los meses de enero que suelen mostrar un repunte estacional producto del comportamiento del sector de la construcción en los meses de diciembre y enero.



expectativas netas de aumento de personal se ubicaron en el 0,8%. Este porcentaje surge de la diferencia entre el 4,9% de las firmas que esperan aumentar la dotación y el 4,1% que estima que la reducirá.

Recuperación de la actividad económica y la evolución del empleo registrado del sector privado

Desde que la pandemia se extendió por el territorio nacional, sus consecuencias directas afectaron sustancialmente el nivel de actividad económica y el desempeño del empleo (más en el sector informal que en el formal). En efecto, el Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE) registró variaciones mensuales negativas en los meses de marzo y abril (-10,5% y -16,8%, respectivamente) y desde entonces viene registrando crecimiento, pese a lo cual el indicador de actividad económica en octubre todavía se encontraba un 7,4% por debajo del nivel del mismo mes del año anterior.

Un comportamiento similar al nivel de actividad económica se observa en la evolución del empleo asalariado registrado, aunque las dotaciones resultaron mucho menos afectadas por el conjunto de acciones emprendidas para resguardar el empleo, el ingreso de los trabajadores y la sustentabilidad económica y financiera de las empresas. En efecto, la prohibición de despidos sin justa causa, el subsidio al pago de las remuneraciones implementado por medio del programa de Asistencia al Trabajo y la Producción (ATP) y los acuerdos colectivos que suspendieron las relaciones laborales en sectores severamente afectados por la pandemia (manteniendo un piso de ingreso de, al menos, el 75% del salario) amortiguaron la caída del empleo asalariado registrado en el ámbito privado de la economía.

El total del empleo asalariado registrado privado se retrajo 0,7% y 1,7% en la variación mensual durante los meses de marzo y abril de 2020, acompañando la retracción del nivel de actividad económica, aunque en dimensiones sustancialmente más bajas. En los meses siguientes, el empleo prácticamente se estancó, pese a que se alternaron períodos con variaciones positivas (como agosto y septiembre) y negativas.

Más allá de esto, cabe destacar que el crecimiento económico experimentado desde mayo introdujo importantes transformaciones en la estructura del empleo asalariado registrado.

En primer lugar, se destaca la reducción continua y sostenida, en términos absolutos y relativos, de las relaciones laborales que se encuentran suspendidas, pero perciben al menos el 75% de sus remuneraciones. La cantidad de trabajadores suspendidos pasó de los 777 mil de abril a los 408 mil de octubre, reflejando una contracción del 48% entre los meses señalados.

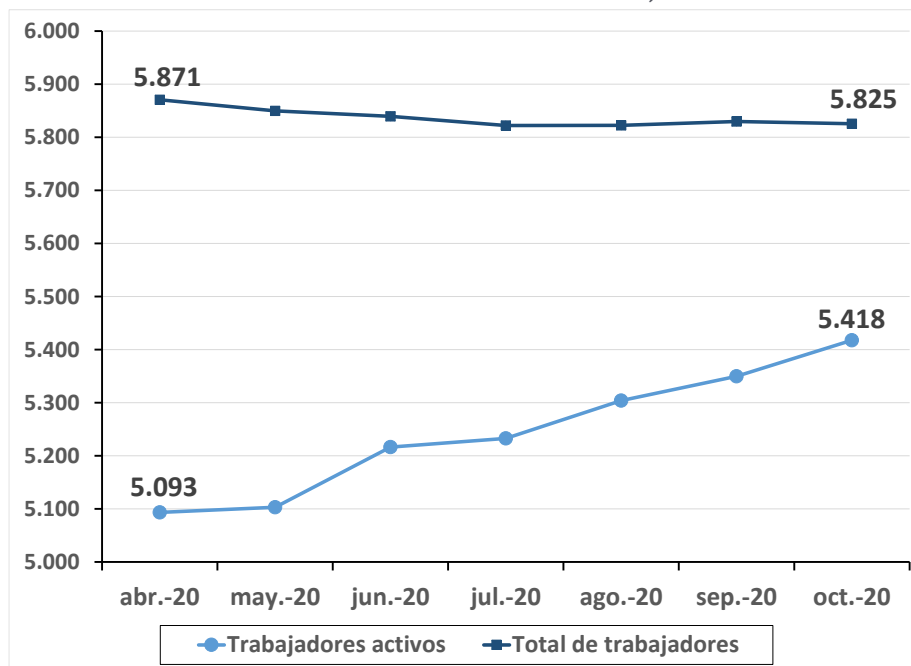
En segundo lugar, a medida que la actividad productiva y la demanda de bienes y servicios se fue recomponiendo, las empresas convocaron a los y las trabajadoras para retomar la prestación de tareas. De esta manera, la contrapartida de la reducción de las suspensiones tuvo como correlato un aumento muy significativo del número de relaciones laborales activas (empleo asalariado registrado privado no suspendido). Se observa que el empleo activo (no suspendido) mostró un descenso muy marcado en abril (-14,6% con respecto a marzo), pero que desde entonces hasta octubre, muestra un crecimiento acumulado del 6,4%. El número de trabajadores activos pasó de 5,1 millones en abril a los 5,4 millones en octubre.

Cabe destacar que la variación mensual positiva registrada en el trabajo asalariado privado activo tiene un carácter sostenido y permanente desde el mes de mayo, en consonancia con el indicador del nivel de actividad económica (EMAE).

En síntesis, las suspensiones resultaron ser un instrumento que permitió resguardar las fuentes de trabajo en los sectores afectados por la pandemia y sostener una parte importante de los ingresos de los trabajadores. Al mismo tiempo, permitió poner en funcionamiento rápidamente el aparato productivo, utilizando la capacidad instalada inactiva, ante la flexibilización de las medidas de aislamiento y los primeros indicios de recuperación de la demanda de bienes y servicios.



Evolución del trabajo asalariado registrado del sector privado activo (no suspendido) y total.
En miles. Serie desestacionalizada. Período jul-20 / oct-20.



Fuente: SSPEyE-MTEySS, en base a SIPA.

Evolución de la población ocupada total

Los indicadores relevados por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH-INDEC) brindan un panorama del mercado laboral general, ya que permiten realizar un diagnóstico completo de las diferentes situaciones laborales por las que atraviesa la población (actividad, empleo y desempleo), incluyendo la totalidad de las situaciones ocupacionales que presentan las y los trabajadores (empleo asalariado registrado y no registrado, trabajo por cuenta propia y empleador/a).

El presente análisis utiliza los indicadores poblacionales proyectados al total urbano nacional a partir de la información relevada por la EPH en 31 aglomerados. Si bien, la existencia de factores estacionales no permite la comparación de los indicadores laborales entre trimestres consecutivos, los fenómenos verificados en el mercado de trabajo en el segundo y el tercer trimestre del año son de tal magnitud que admiten un análisis intertrimestral, reconociendo que una proporción acotada de las variaciones presentadas puede obedecer a la incidencia de componentes estacionales.

Luego de la profunda contracción del empleo verificada en el segundo trimestre de 2020, el proceso de flexibilización progresiva de las medidas de aislamiento social dio lugar a una rápida recuperación de una porción significativa de los empleos perdidos. En el mismo trimestre en que se amplió el funcionamiento de la estructura productiva (en muchos casos en forma parcial) se produjo una destacada restitución de puestos de trabajo inhabilitados por la paralización de la actividad económica. Esta situación muestra que el mercado de trabajo argentino reacciona velozmente a los cambios verificados en la dinámica de la producción.

El impacto de la pandemia es claro y evidente cuando se analiza la evolución de la población ocupada. En el segundo trimestre del año, se contabilizaron 3,4 millones de ocupados menos que en el primer trimestre; mientras que, en el tercer trimestre, se advirtió un importante retorno de trabajadores a la actividad laboral. Durante este último período, 1,8 millones de personas accedieron a un empleo. De este modo, en el tercer trimestre del año se recuperó el 55% del empleo perdido durante el peor momento de la pandemia (de un total de 3,4 millones de ocupados se recuperaron 1,8 millones).



Evolución de la población ocupada según categoría ocupacional.
En miles. Período 1º trimestre 2020 / 3º trimestre 2020.

Trimestre	Ocupada	Asalariada registrada	Asalariada no registrada	No asalariada
I-20	17.228	8.070	4.534	4.624
II-20	13.853	7.943	2.629	3.282
III-20	15.693	8.000	3.220	4.473
Variación				
I-20 / II-20	-3.375	-127	-1.905	-1.342
II-20 / III-20	1.840	58	591	1.191
Empleo recuperado	55%	45%	31%	89%

Fuente: SSPEyE-MTEySS, en base a EPH (INDEC).

Evidentemente, la situación laboral en el tercer trimestre sigue estando por debajo de los valores vigentes en el período previo a la irrupción del coronavirus en el territorio nacional.

La rápida recuperación del empleo durante el tercer trimestre se explica, fundamentalmente, por el notable crecimiento de puestos de trabajo asalariados no registrados y no asalariados (trabajo por cuenta propia y empleadoras/es), que son las modalidades que resultaron más afectadas durante la fase más crítica del aislamiento social. Así, el empleo informal más susceptible a la contracción del nivel de actividad es el que reaccionó más rápidamente frente a la recuperación de la economía. En cambio, el nivel de empleo asalariado registrado que mostró una caída muy menor a las otras categorías, presentó en el tercer trimestre, también una recuperación más moderada (en términos de cantidad de trabajadores).

En efecto, la categoría ocupacional con mayor crecimiento en el tercer trimestre fue el trabajo no asalariado: 1,2 millones de personas se incorporaron como trabajadores independientes. Esto implica la recuperación del 89% del número de trabajadores inhabilitados durante el segundo trimestre. Por su parte, el empleo asalariado no registrado sumó, durante el tercer trimestre, 591 mil nuevos trabajadores en el total urbano nacional, lo que representa la restitución de un 31% de la población ocupada en esta categoría, verificada antes de la pandemia (primer trimestre de 2020).

Desde la perspectiva sectorial, entre el segundo y tercer trimestre, el número de personas ocupadas creció en todas las ramas de actividad, con la única excepción de Administración pública y defensa. Tal como se verifica con la evolución del empleo según categoría ocupacional, los sectores que presentaron mayores caídas durante el segundo trimestre, son los que mayor cantidad de puestos recuperaron en el tercer trimestre, aunque con algunas diferencias relevantes.

El Comercio es la actividad que presentó la mayor contracción de empleo en el segundo trimestre y es, también, el sector que mayor cantidad de puestos recuperó en el tercer trimestre: 805 mil ocupados menos en el segundo trimestre y 407 mil ocupados más en el tercer trimestre. Una situación similar se verifica con la Construcción, que es el segundo sector que más empleo destruyó y creó en los últimos dos trimestres relevados por la EPH (481 mil y 383 mil, respectivamente). En el caso de esta última actividad, en el tercer trimestre se recuperó el 80% del empleo perdido en el peor momento de la pandemia.

No obstante, se identifican otros sectores en los que el crecimiento del empleo no ha sido tan relevante en relación a la contracción verificada en el segundo trimestre. Este es el caso de las trabajadoras en casas particulares, mientras que la reducción del empleo en el segundo trimestre alcanzó a 479 mil, en el tercer trimestre, el crecimiento fue de 149 mil empleos. Esto indica una recuperación de personas ocupadas del 31% en relación al nivel de pre-pandemia, uno los



porcentajes más bajos obtenidos entre los sectores evaluados.

En síntesis, el mercado de trabajo argentino, muestra en la segunda mitad del año una recuperación respecto del segundo trimestre, cuando se registró la peor performance de todos los indicadores. Los puestos de trabajo del sector informal, que han sido los más afectados por la crisis generada por el coronavirus, están mostrando una rápida reacción, aunque aún se encuentran en niveles de ocupación inferiores a la pre-pandemia. Por su parte, el empleo asalariado registrado, que tuvo una contracción moderada durante la crisis producto de las medidas de protección aplicadas, logró estabilizarse y pareciera estar dando paso a un proceso de recuperación moderada acompañando el comportamiento de la actividad económica.